Venezuela y los piratas

Por: Enrique Calderón Alzati
Globalizacion, 05 de julio 2020
La Jornada

Región: América Latina, Caribe, EEUU
Tema: Imperialismo, Política

Para los gobiernos de Estados Unidos e Inglaterra, Venezuela no es un país soberano, sino un cofre lleno de lingotes de oro, del que es necesario apoderarse por el bien de la humanidad, utilizando para ello todas las posibles herramientas que tengan a la mano.

Ante las visibles dificultades, con las que ahora se enfrenta el distinguido presidente estadounidense, considerado como el mejor mandatario que ha tenido ese país, de acuerdo con las acertadas declaraciones del propio señor Trump, se hace necesario por ahora, que sea el jefe del gobierno británico quien tome el mando de las operaciones que puedan ser necesarias para hacerse del tesoro. Para ello, ese gobierno ha dado su primer paso: Desconocer al gobierno de Nicolás Maduro y afirmar en nombre del imperio británico, que el gobierno legítimo de ese país es un señor de apellido Guaidó, electo democráticamente (aunque bien a bien, aún no se sabe por quiénes).

Las declaraciones del gobierno de Londres no debieran ser tomadas a la ligera, dada la historia de belicosidad que ha caracterizado a Inglaterra en tiempos pasados, ganando por ello el título de *pérfida Albión*; no es difícil recordar la pequeña guerra que inició contra Argentina en 1982, cuando este país trató de recuperar el archipiélago de las Islas Malvinas, ubicadas en su mar territorial. El ataque de la marina británica no se hizo esperar y en menos de un mes, los argentinos tuvieron que aceptar su derrota. El actual conflicto es desde luego diferente por varias razones, consistiendo la primera de ellas en las dimensiones del botín mismo: Las mayores reservas mundiales de petróleo, las cuales fueron recuperadas y nacionalizadas por el gobierno del presidente Hugo Chávez en 2009, luego de su explotación por parte de empresas de origen estadounidense e inglés, siendo importante mencionar que Hugo Chávez de ascendencia militar, llegó al poder en 1999, a partir del descontento del pueblo venezolano, por los niveles de miseria en que vivía la mayor parte de la población del país.

Desde luego los conflictos que ha tenido el gobierno venezolano con los grupos políticos que anteriormente dirigían el país y permitían la explotación de los trabajadores por parte de las empresas extranjeras, tanto estadounidenses como inglesas y holandesas, los cuales fueron permanentes durante el gobierno de Hugo Chávez y lo han seguido siendo en los tiempos del presidente Nicolás Maduro, todo ello con el apoyo principalmente de Estados Unidos, pero también de algunos países europeos, entre los que se encuentra Inglaterra. Las estrategias utilizadas hasta ahora han sido diversas, incluyendo las de su *ayuda humanitaria al pueblo venezolano*, ante los escenarios de falta de alimentos, medicinas y productos básicos, causados por el bloqueo comercial de los mismos gobiernos de Estados Unidos, de Inglaterra y de otros países europeos. ¿En qué consistió la supuesta ayuda humanitaria enviada por el gobierno estadounidense? En armas y pertrechos de guerra, enviados a mercenarios introducidos subrepticiamente a Venezuela, con el objetivo de sabotear las actividades de los diferentes programas del gobierno del presidente Maduro.

La situación actual de este conflicto me lleva a recordar los tiempos en los que Estados Unidos pretendía derribar al régimen de Fidel Castro asentando en la isla a un supuesto gobierno que fuese reconocido como legítimo por el propio gobierno estadounidense, enviándole armas y recursos para sostenerse, a lo cual tuvo que desistir el presidente Kennedy, ante el apoyo popular de los pueblos latinoamericanos y particularmente del gobierno de México, respaldado por el ex presidente Lázaro Cárdenas. En ese tiempo la posibilidad de salir a la calle a manifestar la solidaridad con el pueblo de Cuba y a respaldar al general Cárdenas constituyeron un factor importante para los cubanos y su gobierno; hoy ante la pandemia del Covid-19 difícilmente el pueblo de Venezuela podrá contar con este tipo de apoyo de los pueblos de las naciones latinoamericanas y de nuestro país en particular, y esto tanto los ingleses como los *gringos* lo saben y no dudo que pretendan aprovecharlo, aunque es posible que los gobiernos de otras naciones, como Irán y Rusia, puedan intervenir y detener la agresión.

En tiempos pasados, los sucesivos gobiernos del imperio británico hicieron uso de sus recursos para involucrar a otras naciones en sus diversos conflictos, (como fue el caso del Congo Belga), el tamaño del botín que está en juego no es para menos. Por su parte, si bien el gobierno de Estados Unidos es sin duda el más interesado en apoderarse nuevamente del petróleo venezolano, el problema central de su actual presidente es lograr el triunfo en las elecciones de noviembre próximo, por lo que difícilmente podría embarcarse en una nueva aventura, ajena a su actual ambición personal.

¿Cuáles serán las actitudes y acciones de nuestro gobierno para apoyar a Venezuela en este conflicto? Seguramente lo sabremos pronto, unos días después de la reunión de López Obrador con el primer ministro de Canadá y el mitotero jefe de la Casa Blanca.

Enrique Calderón Alzati

Enrique Calderón Alzati: *Director del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE).*

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © Enrique Calderón Alzati, La Jornada, 2020

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Enrique Calderón Alzati**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca